

NO TENGÁIS MIEDO

21 de Junio de 2026

Evangelio según san MATEO 10, 26-33

Conque no les cojáis miedo, porque nada hay cubierto que no deba descubrirse ni nada escondido que no deba saberse; lo que os digo de noche, decidlo en pleno día, y lo que escucháis al oído, pregonadlo desde la azotea.

Tampoco tengáis miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar la vida; temed si acaso al que puede acabar con vida y cuerpo en el fuego.

¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo caerá al suelo sin que lo sepa vuestro Padre. Pues, de vosotros, hasta los pelos de la cabeza están contados. Conque no tengáis miedo, que vosotros valéis más que todos los gorriones juntos.

En conclusión: Por todo el que se pronuncie por mí ante los hombres, me pronunciaré también yo ante mi Padre del cielo; pero al que me niegue ante los hombres, lo negaré yo a mi vez ante mi Padre del cielo

- o- O - o -

Jesús, conmovido por tanto sufrimiento y miseria, llama a los Doce a compartir su amor y su misión: anunciar la Buena Nueva y curar y echar los demonios. Pero Jesús es consciente que compartir su misión conlleva la oposición del mundo: la cruz. Por eso, les advierte que serán perseguidos, pero les da ánimo y exhorta a la confianza en el Padre, que vela por ellos, les cuida y ayuda.

El profeta perseguido. El mundo no tolera un mensaje que pone en cuestión sus fundamentos. En medio de una sociedad claramente egoísta, organizada a beneficio de una minoría y a costa de una mayoría, todo intento de realizar las propuestas del mensaje de Jesús, la pretensión de crear un mundo fraterno e igual en dignidad, provocará oposición de los que

Y siempre estaba animándonos:



disfrutaban las ventajas del sistema injusto y recibirán todo tipo de acusaciones, de amenazas e incluso la persecución.

No tengáis miedo. Ante la amenaza de la sociedad no hay que amedrentarse y dejarse llevar por el miedo. La persecución para Jesús tiene un aspecto favorable: «*Dichosos los que viven perseguidos por su fidelidad, pues éstos tienen a Dios por Rey*». La persecución, aunque a simple vista constituye un obstáculo a la actividad evangelizadora, muestra la autenticidad de la praxis y del mensaje de la comunidad, y tiene la solicitud del Padre. Por eso, los cristianos no deben desanimarse si son perseguidos, pues, en medio de la oposición y rechazo Jesús no los va a dejar solos; ni tampoco el Padre, que en medio de esos conflictos mantendrá su promesa de felicidad para los que hayan tomado la decisión de poner en práctica su mensaje. «*Estad alegres y contentos, que grande es la recompensa que Dios os da*». Y si están defendidos por el Padre, ¿qué miedo van a poder dar los señores de la muerte? Hay que perder el miedo.

MIEDO

En muchas circunstancias de la vida experimentamos el miedo y nos acompaña mientras vivimos. El hombre tiene miedo frente a los fenómenos de la naturaleza, a los acontecimientos personales y sociales, frente a lo desconocido o futuro. Hoy el miedo crece y se extiende por todas partes. Se mira al futuro con gran temor. Si no estamos fuertemente convencidos en nuestra fe en Cristo y su evangelio, fácilmente nos podrá el miedo, que puede revestirse de diversas formas: Miedo a perder nuestra seguridad, bienestar, la posición social o el poder. También nos puede paralizar el miedo a ser marginados, rechazados, a quedamos solos, si no seguimos las propuestas que nos presenta el grupo al que pertenecemos, o el ambiente, la moda... En la actualidad se utiliza mucho el miedo al futuro, que se nos presenta oscuro e incierto debido a las amenazas. Es uno de los mecanismos de control por parte del sistema de opresión, hábilmente utilizado a través de los medios de comunicación. La TV se ha convertido en un medio eficaz de manipular y controlar los sentimientos.

«Es muy cierto el aforismo inglés de que "los cobardes mueren muchas veces antes de su muerte". Como he dicho a menudo, la muerte significa en realidad la liberación del dolor y el sufrimiento. El miedo sólo sirve para aumentar la aflicción y hacer deplorable la condición ciudadana».



LOS PREFERIDOS DE DIOS

Decir a los ricos y poderosos que Dios no está de su parte, sino que los preferidos son los pobres, los débiles y desvalidos; decir que todos somos iguales y que Dios quiere un mundo así: fraterno y sin privilegios; decir que Dios no está con los que hacen la guerra, preparan o negocian con las armas, sino con los que buscan y luchan por una paz justa; decir todo esto, sin duda trae conflicto, resistencia, persecución, no porque se busque el conflicto, sino, al revés, porque se busca eliminar las raíces del conflicto.

Podéis hacer lo que queráis, pero nosotros seguiremos amándoos. Metednos en las cárceles y, aun así, os amaremos. Lanzad bombas contra nuestras casas, amenazad a nuestros hijos y por difícil que sea, os amaremos también. Enviad, en las tinieblas de la medianoche, a vuestros sicarios a nuestras casas, golpeadnos, y aun estando moribundos, os amaremos. Enviad a vuestros propagandistas por todo el país para decir que no estamos ni culturalmente ni de ningún otro modo preparados para integrarnos en la sociedad y os seguiremos amando. Pero llegará un día en que conquistaremos la libertad y no solo para nosotros: os venceremos a vosotros y conquistaremos vuestro corazón y vuestra conciencia y de este modo nuestra victoria será doble.

Para reflexionar

- ✓ ¿Cuándo estamos negando al Señor Jesús ante los hombres?
- ✓ ¿Te sientes entre los preferidos de Dios? ¿Porqué?
- ✓ El miedo, ¿está hoy presente en tu vida? ¿A qué tienes miedo?

Martin Luther King